



M. A. GUILLERMO VILLARREAL

Las carreras de música y las artes en general están egresando a muchos estudiantes en el país y en el mundo entero. Sin embargo, en el caso específico de México (y aplicable a otros países) la música es uno de los empleos con menor cantidad de oportunidades.

Durante 5, 7 ó 10 años el estudiante de música se encierra en su cubículo y durante este tiempo pierde contacto con otras actividades que tienen lugar en su entorno social. Las escuelas de música se dedican a realizar eventos escolares donde el alumno se dedica esencialmente a hacer música.

El resultado, al final de la carrera, es que tenemos un grupo importante de músicos que, sin muchas relaciones en diversas esferas de la vida real, esperan que con su título de concertistas las puertas se abran por arte de magia.

A continuación enumero una serie de consejos que pueden ser útiles para los artistas de hoy:

1.- Mantente informado: es importante que observes que existe un mundo más allá de la escuela. Debes asistir a la mayor cantidad de conciertos, obras de teatro, lecturas, museos y otras actividades para vincularte con diferentes esferas culturales. Igualmente, revisa los principales periódicos de tu ciudad y el mundo, ya sea en su edición impresa o por vía digital.

2.- Organiza tus propios conciertos: es común que los estudiantes piensen que en su casa "les queda mejor" y esto se debe principalmente al factor de los nervios. Para minimizar este problema, es recomendable desarrollar el contacto con el público: organiza tus propios conciertos. Puedes comenzar en tu casa, en la iglesia de la localidad, hogares para ancianos y acercándote a las casas de la cultura estatales.

3.- Humildad: los más grandes artistas con los que he trabajado siempre han sido sobrepasados por su humildad. Cuando un artista tras bambalinas es humilde lo hace ver aún más grande. Por lo regular los artistas más arrogantes son en ocasiones los más inseguros pues en su arrogancia esconden ignorancia, miedos y frustraciones. Ten cuidado de no ser uno de ellos.

4.- Elabora tu currículum: esto es un elemento esencial pero muchos artistas no se deciden a dar el primer paso pues en la propia inseguridad no se atreven a decir quiénes son en realidad. Elaborar el currículum nos ayuda a ubicarnos. Es un análisis de nuestro trabajo hasta este momento. Puede ser que en este momento no tengas muchas cosas que decir, pero con el paso del tiempo y con las distintas actualizaciones verás que el primer currículum no se parecerá en nada al último que tengas en tus manos.

5.- Documenta todos tus pasos: toma videos, fotografías, en tus primeras apariciones en el periódico, radio, televisión, grábalo todo, ya que te servirá para varias cosas. Por un lado, para analizar tu propio desempeño y por otro lado es muy útil para solicitar alguna beca. En todos los lugares te solicitan grabaciones de tus trabajos recientes.

6.- Invertir: resulta irónico que mientras muchos de tus compañeros de generación de preparatoria ya tienen trabajo y están pagando sus carros, tú aún andas en camión. Además de eso te invito a que inviertas en tu carrera, lo poco o mucho que ganes, un buen porcentaje tendrá que ser dedicado a invertir en unas buenas fotos y ropa de calidad.

7.- Traza metas claras: ¿Dónde te ves en 5, 10 ó 15 años? Esta pregunta es algo que yo me hago continuamente, y trato que todas mis actividades estén encaminadas a lograr cumplir un objetivo. Primero que todo, tienes que saber a dónde vas y que esa meta sea alcanzable. Si la meta es muy ambiciosa, seguramente tendrás que establecer metas intermedias.

8.- Atrévete a ser diferente: lo que es distinto a los demás lleva a un riesgo fuerte. Te mirarán como bicho raro y en muchas ocasiones el medio te hará un poco de boicot pero, al final, el trabajo gana.

9.- Aprende a elaborar propuestas: este es uno de los puntos más débiles de los artistas, existen muchos "intelectuales de café" que tienen todas las respuestas para mejorar el mundo pero no son capaces de concretar sus ideas y propuestas en blanco y negro. Por lo general esos intelectuales seguirán en el mismo café criticando a los que hicieron los proyectos sin generar ninguna idea nueva.

A estos nueve consejos ustedes podrán agregar aún más con el paso del tiempo. Los invito a convertirse en autopromotores de su trabajo.

